

El valor del coraje de Pere Navarro

Hay que reconocerlo. No debe de ser fácil encarar el día a día de la campaña con el eco de las encuestas flotando en el ambiente, cuando no son nada favorables. Es en estos momentos donde emerge un candidato, si es un líder. Pere Navarro está demostrando que, además de bon jan , es un buen fajador. Tiene coraje. Algo escaso y fundamental en la vida política.

Los estados de ánimos son contagiosos. Es así para el optimismo, también para el pesimismo. Estos días, la enorme bolsa de indecisos (que si se movilizaran en un sentido concreto podrían cambiar el escenario demoscópico actual) estarán muy pendientes del estado de ánimo de sus posibles candidatos. La seguridad y la energía pueden atraer votos.

Los electores no siempre escogen a un candidato ganador. De hecho, en la mayoría de las elecciones, dos de cada tres votos los obtienen las listas que no ganan. Pero sí que son muy sensibles a cuando un candidato se siente perdedor. O lo parece en sus actos públicos, sus puestas en escena. Los votantes solo votan a quien se lo merece. Y creer en tus ideas, posibilidades y mensajes forma parte de este merecimiento.

Las cámaras estarán muy pendientes de cada gesto, mueca o sonrisa forzada de Navarro . Los electores tienen un agudo sentido para identificar el estado de ánimo de los candidatos. No se les engaña fácil. Que Navarro tenga coraje, y que este sea auténtico, puede ser clave para el indeciso.

Antoni Gutiérrez-Rubí (artículo 4, Escáner Electoral. 12.11.2012)
El Periódico de Catalunya